

Extract of Viento Sur

<https://vientosur.info/spip.php?article12991>

Kurdistán iraquí

Referéndum: entre esperanzas y contradicciones

- solo en la web -



Publication date: Martes 12 de septiembre de 2017

Description:

El próximo 25 de septiembre tendrá lugar un referéndum sobre la independencia del Kurdistán iraquí, región autónoma desde 1991, compuesta de tres provincias. El voto no será vinculante, pero desencadenará el proceso de independencia en caso de triunfar el Sí.

Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur

El próximo 25 de septiembre tendrá lugar un referéndum sobre la independencia del Kurdistán iraquí, región autónoma del norte de Irak desde 1991 y compuesta de tres provincias.

El voto no será vinculante, pero desencadenará el proceso de independencia en caso de triunfar el Si. El gobierno central iraquí, dominado por el movimiento islamista fundamentalista chiíta Da'wa, y numerosos estados de la región, entre ellos Turquía e Irán se oponen a este escrutinio. En el terreno internacional, Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea ven con desconfianza este escrutinio.

Oposición de Bagdad

Los dirigentes iraquíes de Bagdad denuncian la celebración del referéndum como contraria a la Constitución. El gobierno iraquí se opone además a la integración en el posible futuro Kurdistán iraquí de las *zonas en disputa*, en particular las del norte de Irak, entre ellas la provincia multiétnica y rica en petróleo de Kirkuk, reivindicada tanto por los kurdos como por el gobierno iraquí.

Por otra parte, el Consejo Provisional de la ciudad de Kirkuk confirmó el 29 de agosto pasado la participación en el referéndum del 25 de septiembre. La decisión está lejos de ser unánime. Solo 24 de los 41 miembros del consejo participaron en la votación, mientras que los demás miembros del Consejo -todos los árabes y turcomanos- la boicotearon. Los diputados ausentes declararon la votación como *inconstitucional* y contraria a los derechos de los árabes y turcomanos.

Los peshmergas (combatientes kurdos) tomaron el control de Kirkuk en 2014, cuando se produjo la retirada del ejército iraquí frente a la ofensiva militar del grupo del Estado Islámico (EI) en el norte y el oeste de Irak. La intervención de los peshmergas impidió así que los campos petrolíferos cayeran en manos de los yihadistas.

La región del Kurdistán iraquí cuenta con 5,5 millones de habitantes de los cuales alrededor de 4,6 millones son kurdos (7,7 millones si se incluyen los territorios en disputa).

No obstante, hay que recordar que una de las disposiciones fundamentales de la Constitución, votada en 2005, estipula que el gobierno central debía organizar, antes del 31 de diciembre de 2007, un referéndum en los territorios "en disputa" a fin de que las poblaciones concernidas pudieran libremente decidir sobre su inclusión o no en la región del Kurdistán. Las regiones pobladas mayoritariamente de árabes sunitas no han podido decidir tampoco por referéndum la posibilidad de erigir su provincia en una región federada.

Uno de los últimos lazos entre el Gobierno Regional del Kurdistán (GRK) y Bagdad era la dotación financiera asignada a la región del Kurdistán que representa el 17 % del presupuesto iraquí, que no se entrega desde enero de 2014. El Kurdistán iraquí está afectado desde entonces por una profunda crisis financiera, pero no solo a causa de la no dotación financiera de Bagdad. La caída del precio del petróleo, la corrupción y el clientelismo explican también las dificultades económicas. La tasa de pobreza ha aumentado de forma espectacular en el seno de la población de la región autónoma, mientras que las huelgas en los servicios públicos se han multiplicado para protestar contra los retrasos de pago y/o la reducción de los salarios.

Además, la región sufre por el conflicto militar con las tropas del Estado Islámico y por el aflujo de un gran número de refugiados a causa las invasiones provocadas por el grupo yihadista.

Oposiciones regionales e internacionales

La celebración del referéndum suscita igualmente la oposición de Estados vecinos como Turquía e Irán, que temen que un proceso así se extienda como una mancha de aceite a su propia minoría kurda que sufre igualmente las políticas discriminatorias y opresivas de los regímenes de Ankara y de Teherán. Turquía, que mantiene excelentes relaciones con el GRK y la familia Barzani y es el primer inversor en el Kurdistán iraquí, ha denunciado un "terrible error" y reiterado su apoyo a la "integridad territorial de Irak".

Estados Unidos, Rusia y los principales Estados europeos también están reticentes ante la idea de la independencia y están a favor del mantenimiento de la unidad de Irak, a pesar de las muy estrechas relaciones con el GRK, en particular en la lucha contra el EI. Estados Unidos intentó incluso disuadir a los responsables kurdos para que retrasen el referéndum. Los Estados occidentales querrían que se retrasara varios años, temiendo que el voto desencadene un nuevo conflicto con Bagdad y se transforme en otra crisis regional.

Una clase dirigente capitalista y corrupta

Los kurdos iraquíes apoyan mayoritariamente la idea de la independencia, a pesar de algunas voces discordantes que demandan el retraso del referéndum y se oponen a la dirección política del GRK dominada por el tándem del Partido Democrático del Kurdistán (PDK) dirigido por Massud Barzani, el hijo de Mustafá Barzani, figura legendaria de la revuelta de los kurdos iraquíes, y la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) dominada por el expresidente de Irak, Jalal Talabani. Estos dos partidos se reparten el poder desde hace un cuarto de siglo en el Kurdistán iraquí, a pesar de períodos de conflictos sangrientos entre las dos facciones kurdas que provocaron más de 3000 muertos en los años 1990.

Massud Barzani es sin embargo el hombre fuerte del Kurdistán iraquí. Él y su familia monopolizan un número importante de posiciones políticas: el primer ministro, Necirvan Barzani, es su sobrino y el canciller de la seguridad nacional, Masrur Barzani, su hijo. Massud Barzani sigue gobernando el GRK a pesar de que su mandato oficial finalizó en agosto de 2015. El sistema político en el Kurdistán iraquí fue suspendido tras un intento de reforma para pasar a un sistema parlamentario que habría diluido considerablemente los poderes de Barzani. Todas las demás instituciones elegidas democráticamente estaban congeladas o controladas por el partido el presidente "no electo". También hay que mencionar los ataques de las fuerzas de seguridad del GRK contra periodistas, activistas y opositores críticos a sus políticas.

Asimismo, hay que condenar las históricas relaciones políticas entre el Estado de Israel y la familia Barzani. Por otra parte, en el Kurdistán iraquí, agentes del Mossad o antiguos militares israelíes entrenan discretamente a las fuerzas de seguridad kurdas. El GRK también ha vendido, estos últimos años, importantes cantidades de petróleo al Estado de Israel, a través de sociedades internacionales de negocios y sin el aval de las autoridades de Bagdad. Este petróleo transitaba por un oleoducto hasta el puerto turco de Ceyhan, en el Mediterráneo. Turquía, aliada del gobierno kurdo de Massud Barzani, facilita este tráfico desde hace mucho. Abrió una cuenta en el banco público turco Halk para Erbil (capital del Kurdistán iraquí) y almacena el petróleo kurdo a la espera de compradores.

Conclusión

Es cierto que los dos partidos kurdos, PDK y UPK, tienen la intención de reforzar su poder político y económico y sobre todo intentar desviar la cólera popular contra su gestión neoliberal, clientelista y corrupta a través de los votos. No debería existir ninguna ilusión sobre el potencial emancipador de estos partidos aliados a los diferentes imperialismos internacionales y regionales, enfrentados a menudo, por otra parte, a las poblaciones y las fuerzas políticas kurdas presentes en otros países.

Sin embargo, debemos apoyar la posibilidad del pueblo kurdo de Irak de decidir sobre su futuro, incluso a la

Referéndum: entre esperanzas y contradicciones

separación del Estado iraquí (en otros términos el derecho a la autodeterminación), con total independencia. Es importante sin embargo que los derechos de las minorías étnicas (árabes, turcomanos, asirios) y religiosas (cristianos, yazidís, etc...) también sean garantizados en el proceso de independencia.

El derecho a la autodeterminación para todo pueblo oprimido es un elemento fundamental para su liberación y su emancipación. Desde hace decenios, este derecho ha sido negado a las poblaciones kurdas que han sufrido la represión violenta de los Estados chauvinistas regionales y las traiciones de los diferentes Estados imperialistas.

Apoyamos por tanto la autodeterminación de las clases populares kurdas en Irak a la vez que nos oponemos a la dirección burguesa y autoritaria del PDK y UPK.

4/09/2017

<https://syriafreedomforever.wordpress.com/2017/09/04/referendum-au-kurdistan-irakien-entre-espoirs-et-contradictions/>

Traducción: Faustino Eguberri para **viento** sur